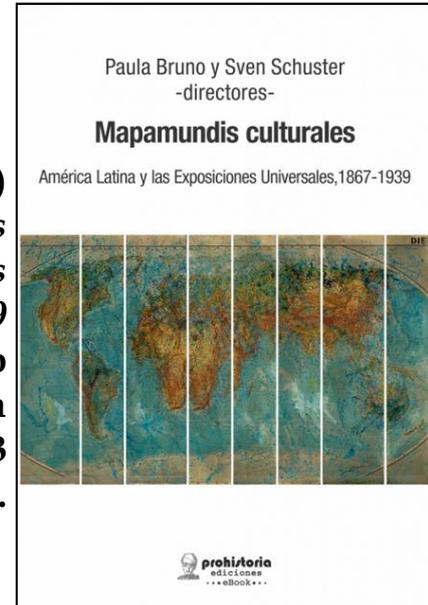




Chighini Arregui, María V. "Reseña bibliográfica: Paula Bruno y Sven Schuster (dir.), *Mapamundis culturales. América Latina y las Exposiciones Universales*". *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, julio de 2024, vol. 13, n° 31, pp. 123-126.

Paula Bruno y Sven Schuster (dir.)
Mapamundis culturales
América Latina y las Exposiciones
Universales, 1867-1939
Rosario
Prohistoria
2023
308 pp.



María Victoria Chighini Arregui

ORCID: 0000-0002-5643-4487

Recibido: 01/07/2024 || Aprobado: 08/07/2024 || Publicado: 22/07/2024
ARK CAICYT : <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s23139676/czd9u5fyw>

Si bien las Exposiciones Universales han sido objeto de numerosas y diversas investigaciones, en *Mapamundis culturales: América Latina y las exposiciones universales, 1867-1939*, libro dirigido por Paula Bruno y Sven Schuster, encontramos una nueva aproximación a esta clase de exhibiciones desde un abordaje multidisciplinar y transnacional. Desde el índice, esta cuestión queda clara: los actores involucrados y los roles que jugaron, los estilos arquitectónicos empleados en los pabellones, la producción literaria seleccionada para ex-

hibirse, las publicaciones periódicas, sellos y mapas que resultaron de estos eventos son algunas de las variables elegidas para abordar el fenómeno de las "Ferias mundiales" (término con el que se conocen en Estados Unidos, "World's Fairs" (57)). Proyectar el tratamiento del tema a América Latina resulta apropiado dada la perspectiva transnacional que se plantea el volumen. De hecho, la explicación que anticipa Bruno en la "Introducción" sobre el concepto de "mapamundis culturales" aclara que estos eventos fueron equivalentes a representaciones del mundo, guiados por los intereses y geopolíticas dominantes en ese contexto, pero "también fueron eventos en los que había tantas formas de presentar y exhibir el mundo conocido como de poner en jaque esos ordenamientos" (16). En este primer apartado, la directora del ejem-

¹ Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Sus investigaciones están radicadas en el grupo *Latinoamérica: literatura y sociedad* (CeLeHis, FH, UNMDP). Contacto: victoriach@outlook.com

plar ubica el lugar de las exposiciones en su contexto e informa al lector sobre el papel que jugaron estas exhibiciones, su importancia y otros aspectos generales, como qué objetivos promovían, las locaciones donde se llevaron a cabo y cómo esos espacios se vieron afectados, cuáles de los elementos que las integraron sobrevivieron al paso del tiempo, etc. Otra arista interesante de la propuesta de Bruno y Schuster que se manifiesta desde el primer momento es la superación de la perspectiva restringida de las historiografías nacionales, y es por ello que a lo largo del libro se analizan conexiones, intercambios e interacciones entre diversas regiones del globo.

Luego de la introducción, encontramos nueve capítulos que culminan con un epílogo de Sven Schuster. Además, el libro cuenta con un apéndice titulado “Equipo autoral” donde se detallan los recorridos académicos de cada uno de los que han colaborado en la escritura de *Mapamundis culturales*. Dicho apartado resulta de gran utilidad para el lector que tenga intenciones de consultar otra bibliografía producida por estos autores, así como también porque da cuenta de la diversidad de latitudes desde las que han sido escritos los distintos capítulos, aportando una variedad de puntos de vista nada desdeñables.

El primer capítulo, escrito por M. Elizabeth Boone (y traducido por Miguel Ángel Cabeza), se propone hacer un recorrido historiográfico de las exposiciones mundiales. En un itinerario que va desde lo más general a lo particular, aborda, en primer lugar, los estudios pioneros del tema, luego las dos ferias que han generado un mayor volumen de literatura histórico-crítica (la de París de 1889 y la de Chicago de 1893). En un tercer momento se dedica a España y Portugal, para finalizar el recorrido con los análisis de este tipo de eventos en la escala latinoamericana. El último segmento se subdivide, a su vez, distinguiendo, por un lado, los trabajos que analizan la participación de América Latina en el exterior y, por otro, los eventos que tu-

vieron lugar dentro del mismo espacio geográfico latinoamericano.

El segundo apartado, de Sven Schuster, se denomina “América Latina en las Exposiciones Universales. Un análisis comparativo de los pabellones nacionales, 1867-1939”. En su abordaje de los eventos examinados, el autor recorta su objeto a partir de los límites temporales y espaciales que se anticipan en el título del libro. Enfocado en los aspectos estructurales de los pabellones nacionales de los países latinoamericanos, su desarrollo argumental se erige en torno de un esquema tomado de un trabajo de Eric Storm (2021), en el cual se distinguen cuatro estilos principales: universal, comercial, nacional histórico y vernáculo.

Una de las afirmaciones del texto de Schuster se ve profundizada en “Repúblicas de libros. Bibliotecas, periódicos y folletos latinoamericanos en las Exposiciones Universales europeas y norteamericanas, 1867-19061”, a cargo de Juan David Murillo Sandoval. Nos referimos a la importancia de la cultura impresa en las exposiciones universales y la variedad de literatura a la que dieron lugar. Si, como indica gran parte de la crítica, se conciben estos espacios como un modo de mostrar lo nacional, las producciones textuales colaboraban exhibiendo no solo el nivel de civilización alcanzado, sino también su grado de avance en el plano científico, intelectual y literario. Asimismo, la exhibición de textualidades diversas (que incluyen exposiciones de libros, periódicos, fotografías, catálogos) se constituyeron como plataformas empleadas por los países para hacerse visibles y participar de discusiones internacionales.

En el quinto capítulo, Paula Bruno pone en diálogo a distintos cronistas, de diversos orígenes nacionales, en un intento por escapar de las tradicionales perspectivas que se reducen a analizar cuestiones circunscriptas a un país determinado. Este aspecto ya había sido señalado en la Introducción como el disparador o eje de este libro, y aquí se observa su puesta en prác-

tica. Lo que anuda las voces de los diversos cronistas elegidos es que todos escriben sobre la Exposición de Chicago de 1893. Cabe destacar que la autora incluye al final del capítulo, y antes de la bibliografía, lo que denomina “semblanzas biográficas”. Allí se extienden algunas líneas sobre fechas de nacimiento y muerte de los cronistas, sus recorridos literarios, así como otros aspectos que de alguna manera son relevantes para la lectura de sus artículos.

Por su parte, el capítulo “La Exposición Universal de París de 1900. Itinerarios cosmopolitas de escritores modernistas latinoamericanos” examina las crónicas de figuras destacadas de ese momento como Amado Nervo, Rubén Darío y Manuel Ugarte. Para su autora, Alejandra Uslenghi, estos escritos permiten analizar aspectos como el cosmopolitismo y la imagen de la ciudad. En segundo término, se enfocan en la figura del sujeto moderno en una configuración del mundo cultural donde se da una transformación en las formas de escritura y el lugar que ocupa la literatura en la vida moderna, las nuevas tecnologías visuales y la diseminación de reflexiones críticas sobre las prácticas literarias. Finalmente, posibilitan visualizar las tensiones y resistencias al mapa colonial, representado en la misma configuración de la Exposición.

El séptimo apartado está a cargo de Georgina Gluzman, quien se propone analizar la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929 a partir de variadas textualidades. En primer lugar, se centra en fragmentos de discursos de los organizadores de la exposición que articulan letra e imagen, tales como una publicación periódica ilustrada titulada *La Exposición*, los sellos postales y dioramas. A partir de estos elementos, la autora afirma que la cuestión colonial estaba en el centro del certamen, en particular, la idea de que España “había llevado adelante una tarea de civilización, que había convertido tierras salvajes en repúblicas promisorias y modernas” (209). Además, se propone analizar la representa-

ción de la República Argentina en este evento, y por ello aborda la configuración del Pabellón Argentino, cuya complejidad visual permite dar cuenta de los cambios del país en el período reciente y resulta superadora del binarismo modernidad/tradición. Finalmente, examina la presencia femenina en la Exposición, relevando el accionar de las mujeres que fueron agentes activas del certamen.

A continuación, Sylvia Dummer Scheel propone un análisis comparativo en “México y Chile en las Exposiciones Universales de París (1937) y Nueva York (1939). Revolución, Frente Popular y modernidad”. Como indica el subtítulo, se aborda aquí la dimensión política de la participación de América Latina, especialmente México y Chile. De acuerdo con la autora, dos líneas resultan conductoras de este análisis: “estatismo” y “gubernismo”. El primero de estos conceptos es tomado de *New Deal. A Global History* de Kiran Klaus Patel (2016) y alude a los proyectos políticos de los representantes de los países referidos. En cuanto al gubernismo, si bien las autoridades de ambos países utilizaron estos eventos de gran convocatoria internacional como forma de publicitar sus logros y proyectos, en el caso de México se utilizó un discurso abiertamente político. Este análisis comparativo le permite a la autora determinar que, aunque en ambos países se utilizó este espacio como plataforma propagandística, existieron marcadas diferencias, principalmente en esta dimensión política que se propuso revisar.

El capítulo noveno, escrito por Carla Lois, se titula “Geopolíticas en mundos encapsulados. La configuración espacial y los órdenes mundiales en las Exposiciones de Chicago (1893), París (1900) y Nueva York (1939)”. Si bien en varios de los apartados del volumen se incorporan paratextos visuales a los escritos, el trabajo de Lois cobra especial relevancia en este sentido porque, como sugiere el título, la autora trabaja la configuración espacial. De allí que una parte importante de su objeto de

estudio está constituida por los mapas de las exposiciones. Particularmente interesante resulta la idea de estos objetos que, en tanto síntesis de la distribución de los espacios, efectúan una “doble operación miniaturizante: del mundo a la Feria, y de la Feria al mapa” (255). El trabajo se subdivide en distintos apartados donde se analiza cada una de las exposiciones por separado y resulta de gran utilidad el despliegue de mapas que acompañan el texto y que permiten visualizar lo que se explica verbalmente.

Finalmente, en el “Epílogo”, Sven Schuster revisa los estudios existentes sobre las Exposiciones en el contexto latinoamericano y, si bien reconoce la productividad de sus análisis, también señala algunas de las limitaciones que en el presente volumen se ha procurado subsanar.

Para concluir, diremos que *Mapa-mundis culturales...* constituye una contribución significativa y una lectura imprescindible para el estudio de las exposiciones universales desde una perspectiva latinoamericana. En primer término, por proponer un enfoque superador que adopta una perspectiva multidisciplinar realizando una observación de estos espacios desde múltiples aristas. En segundo lugar, porque adopta una mirada transatlántica, que abarca una extensión tan amplia como América Latina y establece nexos con otros puntos del globo.